ESTUDIOS COMPARATIVOS ACERCA DE LA CERÁMICA Y LA FAUNA EN DOS RECINTOS DEL SITIO LA HUERTA, QUEBRADA DE HUMAHUACA, JUJUY

COMPARATIVE STUDY ABOUT CERAMICS AND FAUNA FROM TWO ENCLOSURES OF LA HUERTA ARCHAEOLOGICAL SITE, QUEBRADA DE HUMAHUACA, JUJUY

Julia DE STÉFANO* - María Alejandra LLAGO* - María de las Victorias VILLA*

RESUMEN

El presente trabajo expone los resultados preliminares obtenidos a partir del análisis del material recuperado en los recintos 204 y 353, ubicados en el sector A (de ocupación inkaica) del sitio La Huerta, Quebrada de Humahuaca, provincia de Jujuy. Se analizará no solo el material cerámico y faunístico, sino que también se tendrá en cuenta la distribución espacial del material en cuestión, para la posterior comparación de las muestras estudiadas. Se pretende caracterizar el rol desempeñado por los recintos, como así dar cuenta de las actividades que pudieron haber sido llevadas a cabo en cada uno de ellos en el momento en que fueron ocupados. Asimismo se tomarán en consideración otras líneas de evidencia arqueológica, como la arquitectura, para reforzar las observaciones esbozadas. Finalmente, se integrará la información analizada para cada recinto y será comparada entre sí con el propósito de obtener un conocimiento más acabado respecto de las actividades que fueron llevadas a cabo en cada uno de los recintos.

Palabras Clave: unidad doméstica, recinto de actividades múltiples, fauna, cerámica.

ABSTRACT

This paper presents the preliminary results obtained from the analysis of archaeological remains recovered from the enclosures 204 and 353, located in the inka occupation sector A of La Huerta archaeological site, Quebrada de Humahuaca, Jujuy. It will be analyzed Ceramic and zooarchaeological samples and also the spatial distribution of these for later comparison between them. This study wants to achieve an idea about the role played by these enclosures and get a complete knowledge about the activities that may have been carried out in each of them at the time they were occupied. It also takes into consideration other lines of archaeological evidence to reinforce the observations, for example architecture. Finally, we integrate the information of each enclosure and compare them to obtain a better idea about past activities.

***Key Words**: household, multiple activity enclosure, fauna, ceramic.*

INTRODUCCIÓN

El sitio arqueológico La Huerta de Huacalera se ubica en la Quebrada de La Huerta, formación subsidiaria de la Quebrada de Humahuaca, provincia de Jujuy. Se encuentra emplazado sobre la ladera del cerro Sisilera, a una altura de 2700 msnm y a 3 km hacia el este de la localidad de Huacalera (Raffino 1993; Palma 1998).

Según lo planteado por Palma (1998), La Huerta es un sitio multicomponente que fue subdividido en tres sectores ocupacionales: A, B y C, de acuerdo a los fechados obtenidos y a las técnicas constructivas aplicadas en cada uno de ellos. El sector B corresponde al inicio de la ocupación del sitio (ca. 800 d.C.) y presenta edificios con técnicas constructivas preinkaicas, siendo ocupado hasta la conquista española. El sector C es contemporáneo a la ocupación inka y es atravesado por el camino real. El sector A es de adscripción inkaica de acuerdo a la técnica constructiva aplicada en los edificios que lo componen y al acompañamiento mortuorio de las tumbas excavadas. Particularmente en este sector, se pueden distinguir elementos diagnósticos de la arquitectura inka, tales como grandes *jambas* (1) en los accesos, muros dobles con refuerzo de banqueta, piedras canteadas y escalinatas de piedra. Por lo tanto, el sitio La Huerta presenta al menos tres episodios ocupacionales que datan del período de Desarrollos Regionales (900 - 1410 d.C.), Inka (1410 - 1536 d.C.) e Hispano-Indígena (1536 - 1650 d.C.) (Palma 1998).

El material cerámico y faunístico analizado en el presente trabajo de investigación proviene de los recintos 204 y 353, ambos ubicados en el sector A del sitio. Este material fue recuperado durante los trabajos de campo realizados desde 2003 a 2005.

METODOLOGÍA

En este apartado se describirá la metodología utilizada para el estudio tanto de los materiales cerámicos como faunísticos hallados en los recintos 204 y 353. El

* Instituto de Arqueología - Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires - 25 de Mayo 217 - 3° Oficina 2 - CP 1002. ***Correo Electrónico*:** proyectoarqueologicohuacalera@gmail.com

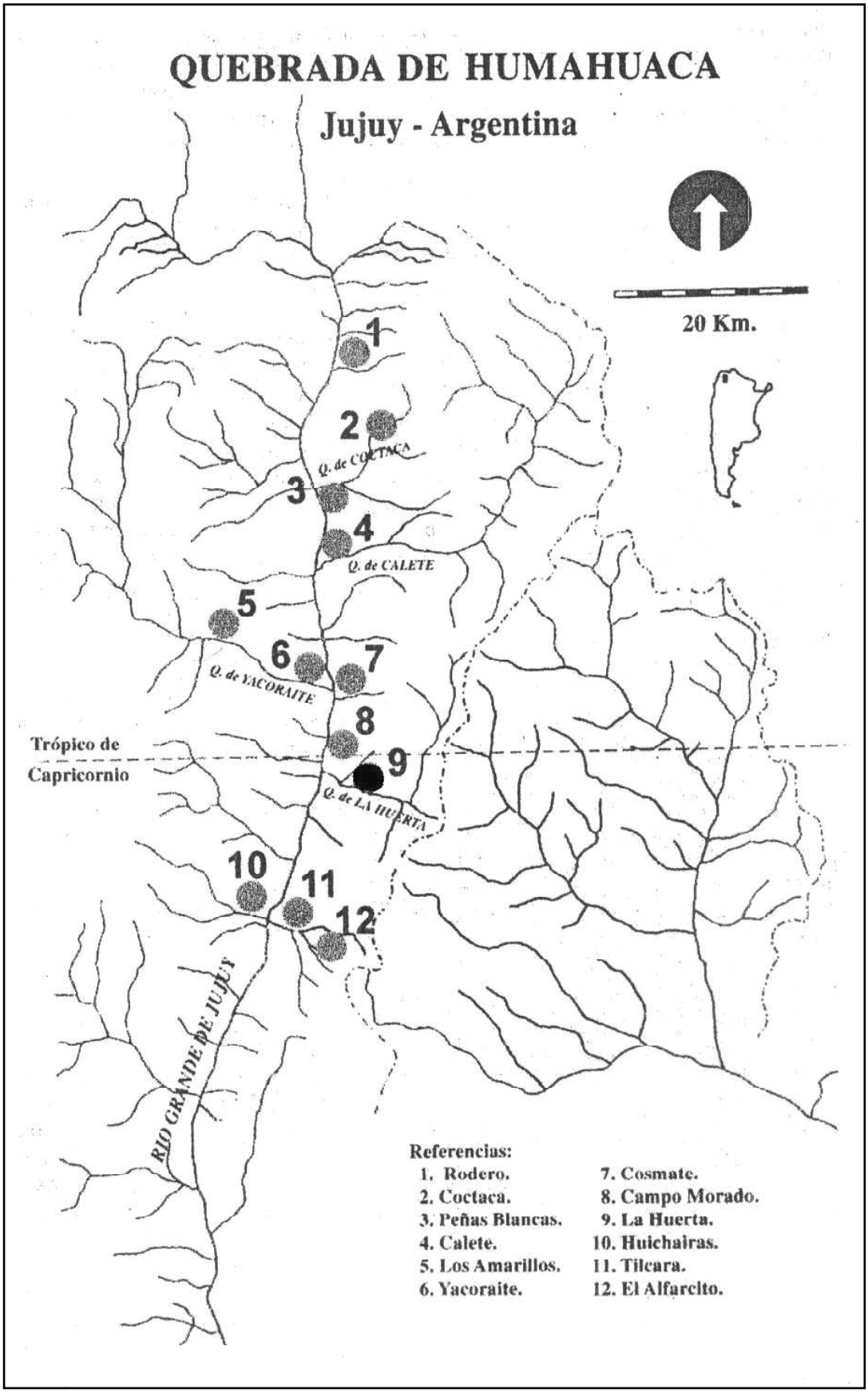


Figura 1. Localización del sitio La Huerta.



Figura 2. Ubicación de los recintos 204 y 353.

material cerámico recuperado en ambos recintos responde a filiación inka y local. El análisis del mismo comenzó con el remontaje de los tiestos. Se buscaron similitudes no solo entre fragmentos hallados en cuadrículas o niveles contiguos sino también entre todas las cuadrículas y niveles planteados en el recinto. Luego se separaron y analizaron las partes que se consideraban diagnósticas: bordes, cuellos, bases, asas.

Cabe destacar, que para analizar todo el material cerámico se tomó en consideración la clasificación propuesta por Palma (1996, 1998) de *grupos tecnológicos* y *morfológicos* (2).

Los *grupos tecnológicos* están compuestos por los siguientes grupos: Ordinario, Rojizo Pulido, Gris Pulido, Inka Provincial y Altiplánico. El grupo Ordinario suele contar con una cocción en atmósfera oxidante generalmente incompleta, las piezas son de color rojo débil y pueden poseer una cara alisada o no. También pueden presentar rastros de exposición al fuego en cara interna y consecuentemente se lo asocia con actividades domésticas como almacenar o cocinar.

El Rojizo Pulido presenta una cocción oxidante, es de color marrón rojizo a gris rojizo; posee tratamiento de superficie pulido o alisado, puede ser tanto monocroma como bícroma (negro sobre rojo).

Por su parte, el Gris Pulido presenta cocción reductora; color gris a gris oscuro o negro y superficie externa comúnmente alisada (pocas veces pulida) e interna pulida o bruñida.

El grupo Inka Provincial es de cocción oxidante; posee una pasta compacta de color rojo muy oscuro, también amarillento, y la superficie es pintada pulida a bruñida, generalmente en ambas caras (en nuestro caso predomina negro sobre rojo oscuro). Responden a copias de cerámica inka procedente de diversos puntos del Imperio (Palma 1998).

Por último el grupo Altiplánico del cual destacamos su cocción oxidante, superficie pintada/pulida a muy pulida, con tonalidades amarillo rojizo, rojo oscuro, marrón rojizo. Representa cerámica procedente de la Puna Argentina y del sur de Bolivia.

La cerámica arqueológica de la Quebrada de Humahuaca es clasificada en estos cinco *grupos tecnológicos*, mientras que entre los *grupos morfológicos* encontramos pucos, ollas, jarras, cántaros, vasos chatos, pelikes, aribaliformes, platos y sus variaciones correspondientes.

Una vez atribuidos los tiestos a cada uno de los grupos en cuestión, se procedió a la cuantificación de los mismos. Posteriormente, cuando las muestras fueron agrupadas, se realizó la comparación del material cerámico de cada recinto, como así también entre recintos, teniendo en cuenta las plantas para cada nivel.

Con respecto al análisis del material faunístico, en primer lugar se realizó la identificación anatómica y taxonómica de los especímenes. Luego se realizaron controles tafonómicos sobre los huesos de camélidos: se contempló la meteorización de los especímenes según Behrensmeyer (1978) es el proceso en el cual los componentes orgánicos e inorgánicos en el hueso son separados y destruidos por agentes físicos o químicos. En este trabajo seguimos la distinción de los seis estadios de meteorización propuesta por la autora. Los mismos representan diferentes fases de deterioro progresivo y están relacionados con el tiempo de exposición *post mortem* hasta el momento en que los huesos son enterrados. También se tuvo en cuenta la acción de roedores, carnívoros y raíces.

Posteriormente se llevó a cabo la medición de la abundancia de las distintas especies animales, por medio de la cuantificación de la muestra a través del NISP (Número de especimenes identificados por taxón), del MNI (Número mínimo de individuos) y del MNE (Número mínimo de elementos), mientras que para el cálculo de la representación de las distintas partes del esqueleto se utilizó el índice de MAU (Número mínimo de unidades anatómicas). Por último se determinó el perfil etario por medio del análisis del estado de fusión de los huesos largos. Se consideraron los especímenes no fusionados como pertenecientes a animales jóvenes (menores a 3 años) y los fusionados como pertenecientes a animales adultos (de 3 años en adelante) (Mengoni Goñalons 1999).

RECINTO 204

El recinto 204 se encuentra ubicado en el sector A del sitio La Huerta, en el tercer espolón de la ladera del cerro Sisilera y limita hacia el noreste con el recinto 205. En el mismo se ha recuperado una alta proporción de material cerámico y faunístico, junto con restos de madera, textiles y piezas metálicas.

Durante las campañas realizadas, se excavó un total de siete cuadrículas y una tumba en la esquina sudeste del recinto, de donde proviene material metálico, textil y los restos de madera. Cabe mencionar que en todas las cuadrículas se ha registrado tanto material cerámico como faunístico y que el presente trabajo no da cuenta del recuperado en la tumba.

En el recinto 204, los fragmentos cerámicos recobrados responden a filiación inka y local. De acuerdo a los análisis macroscópicos realizados sobre los 458 fragmentos que sirvieron de muestra, se pueden distinguir los grupos tecnológicos Ordinario, Rojizo Pulido, Gris Pulido, Inka Provincial y Altiplánico (Palma 1998).

Por otro lado, la muestra de partes diagnósticas consistió en 109 fragmentos, los cuales permitieron distinguir los grupos morfológicos pucos, ollas, cántaros, vasos chatos, pelikes y aribaloides. Sin embargo, no fueron distinguidos jarras y platos.

Durante el análisis del material, se observaron proporciones muy variadas de grupos tecnológicos y morfológicos. Respecto al primero fueron reconocidas altas proporciones tanto del grupo Rojizo Pulido como del Ordinario. También fueron distinguidos los grupos Altiplánico, Gris Pulido e Inka Provincial (en orden de importancia), pero en menor proporción (Figura 3).

Entre los grupos tecnológicos, las mayores frecuencias de fragmentos diagnósticos respondieron a los grupos ollas y pucos, y en menor proporción aribaloides, pelikes y vasos chatos (también en orden de frecuencia). Como se mencionó en líneas anteriores, no fueron distinguidos fragmentos de jarras ni de platos (Figura 4).

El material faunístico recuperado del recinto 204 cuenta con un NISP total de 528 especímenes, y no se incluye en este registro el material faunístico recuperado en la tumba. En este cálculo se tienen en cuenta tanto los especímenes identificables del taxón camelidae y a su vez las astillas de huesos largos que son consideradas "no diagnósticas" (Mengoni Goñalons 1999: 191) y las astillas no identificables en general.

Se calculó el MAU para determinar qué partes del esqueleto completo de los animales están representadas en los huesos de la muestra del recinto y en qué proporción. De este modo, se puede evaluar qué huesos fueron preferencialmente descartados en el lugar, cuáles fueron en menor proporción y cuáles se encuentran ausentes. Como se observa en las Tablas 1 y 2 (3), las partes esqueletarias predominantes son las que pertenecen al esqueleto apendicular.



Figura 3. Resultados del análisis de los Grupos Tecnológicos.



Figura 4. Resultados del análisis de los Grupos Morfológicos.

Hueso	NISP	MNE	MAU	% MAU
Rib	19	2	0,1	4
Cra	3	1	1	40
Maxi	1	1	1	40
Man	6	1	0,5	20
Mant	1	1	0,5	20
Thop	1	1	0,1	4
Verte	5	5	0,2	8
Lum	2	2	0,3	12
Cer	3	2	0,4	16
Li3	1	1	1	40
Up3	1	1	1	40

Tabla 1. Huesos del esqueleto axial.

Entre las otras líneas de evidencia que fueron tomadas en cuenta en la presente investigación, se analizaron las plantas del recinto. Según las mismas, mientras los fragmentos cerámicos se hallan distribuidos uniformemente entre todas las cuadrículas, las mayores concentraciones de restos faunísticos fueron recuperadas en las cuadrículas paralelas al muro este del recinto. También se recuperaron artefactos de molienda.

En concomitancia, se distinguieron fogones próximos a dichas concentraciones donde incluso algunos presentaban restos de camélidos. Merece especial atención la presencia de una cavidad rectangular en el muro en cuestión, que coincide paralelamente con un hoyo de poste detectado en el centro del recinto indicando la existencia de alguna techumbre. También se tiene en cuenta la existencia de una tumba en la esquina sudeste del recinto, de la cual

Hueso	NISP	MNE	MAU	% MAU
Met	17	4	1	40
Pha 1	4	2	0,3	12
Pha 2	2	2	0,3	12
Hum 10	2	5	2,5	100
Hume	1	5	2,5	100
Hum epifisis prox	1	5	2,5	100
Hum 11	1	5	2,5	100
Hum 20	2	5	2,5	100
Humep	1	5	2,5	100
Scp	2	1	0,5	20
Scpb	1	1	0,5	20
Scps	1	1	0,5	20
Tib 55	2	2	1	40
Tibe	2	2	1	40
Ilip	1	1	0,5	20
Hueso carpo radial	1	1	0,1	4
Cal	2	2	1	40
Rul dist	1	2	1	40
Rul 25	2	2	1	40
Rule	1	2	1	40
Rul 35	1	2	1	40
Mco	3	1	0,5	20
Feme	2	3	1,5	60
Fem 40	1	3	1,5	60
Ast	2	2	1	40
Hueso carpo accesorio	1	1	0,1	4
Sac	1	1	1	40
IV tarsiano	1	1	0,1	4
Tarsiano	1	1	0,1	4
Cuneiforme mayor	2	2	0,1	4
Cuneiforme menor	1	1	0,1	4

Tabla 2. Huesos del esqueleto apendicular.

se recuperaron cinco individuos, con un acompañamiento mortuorio que incluyó fragmentos de maderas, textiles y piezas metálicas tales como un *tumi* (5).

RECINTO 353

El recinto 353 se localiza en el sector A del sitio. Dicha estructura presenta arquitectura inka y cuenta con

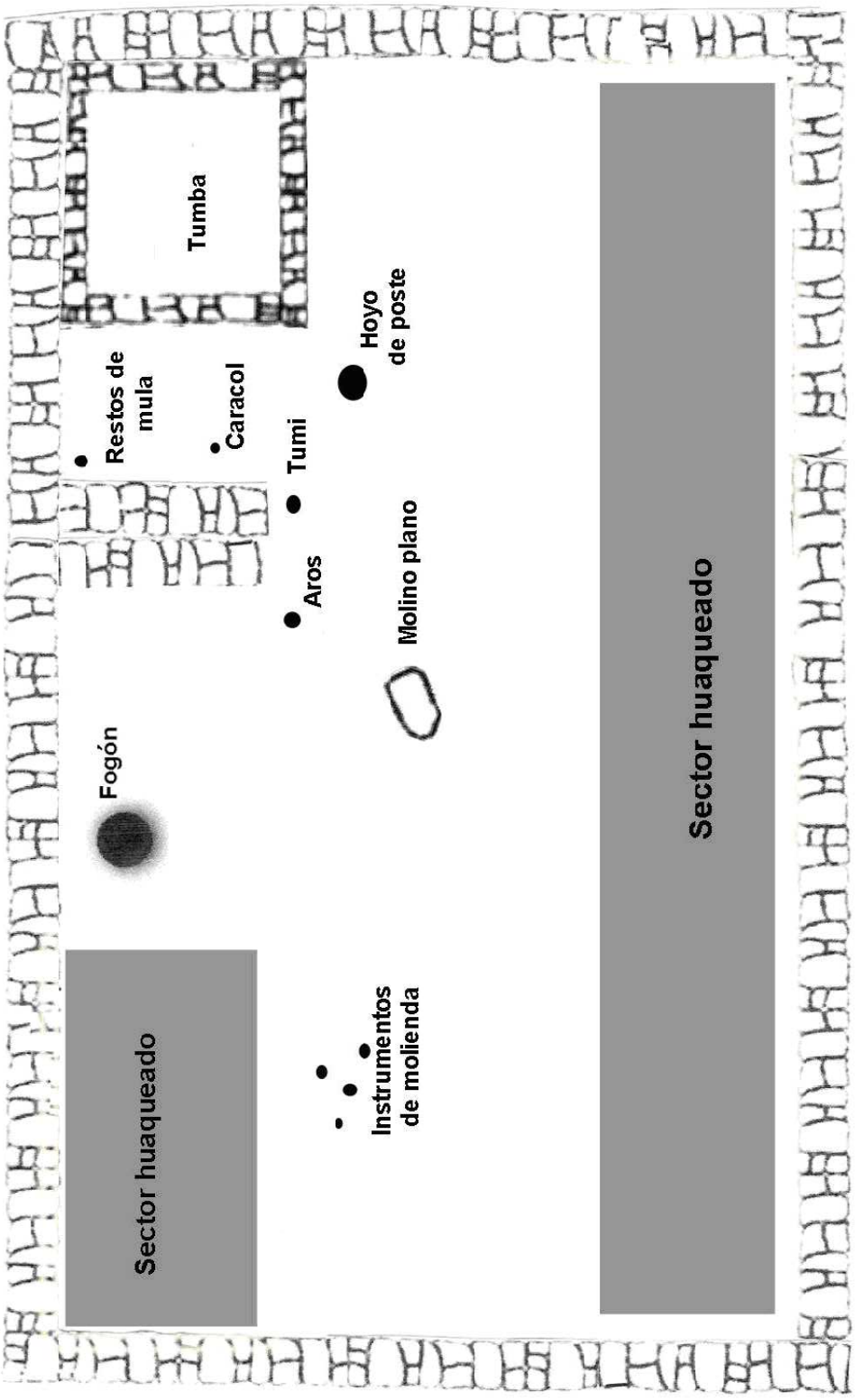


Figura 5. Planta del recinto 204 (4)

medidas de 4,50 x 2,90 m de lado. El mismo se encuentra asociado a los recintos 354 y 355.

Durante los trabajos de campo comprendidos entre los años 2002 al 2005 se efectuó la excavación sistemática del recinto 353. Previamente a comenzar los trabajos de excavación se procedió a limpiar y despejar la totalidad del recinto. Los 13,05 m^2 fueron divididos en trece cuadrículas que se excavaron por niveles de 10 cm cada uno, registrándose cinco niveles antes de llegar al estéril.

El material recuperado corresponde a más de 800 fragmentos cerámicos que responden a filiación tanto local como inka, una olla con instrumentos textiles en su interior, una olla y dos vasos chatos en perfectas condiciones de preservación y restos faunísticos en grandes proporciones.

El análisis del material cerámico consistió en el remontaje de los tiestos y el análisis exhaustivo de las partes diagnósticas siguiendo la clasificación propuesta por Palma (1996, 1998). El material remontado dio como resultado cinco ollas y un cuello, pertenecientes al grupo ordinario y morfológicamente subglobulares.

La muestra de partes diagnósticas constó de 24 fragmentos cerámicos. Entre éstos se encuentran doce fragmentos pertenecientes a la forma puco y dos fragmentos de cántaro correspondientes al grupo tecnológico Rojizo Pulido. Dentro del grupo tecnológico Gris Pulido encontramos un fragmento de puco. Por otro lado, en el grupo Altiplánico tenemos otro fragmento de puco. En el grupo tecnológico Ordinario se hallan tres bases de ollas y una base y parte del cuerpo de una jarra simple. Por último, dentro del grupo tecnológico Inka Provincial observamos tres fragmentos de aribaloide con apéndice mamelonar y un fragmento del borde de un plato.

Si discriminamos la muestra por grupos tecnológicos encontramos que predomina el grupo Rojizo Pulido; a continuación y con el mismo porcentaje, el grupo Ordinario e Inka Provincial y en menor medida el grupo Altiplánico y Gris Pulido (Figura 6).

Asimismo, respecto a las formas podemos decir que hay predominancia de ollas subglobulares y una menor cantidad de formas correspondientes a piezas de influencia inkaica (de acuerdo a piezas recuperadas en contextos inkaicos previamente) tales como pucos, cántaros, aribaloides con apéndice mamelonar y platos (Figura 7).

En el recinto 353, el material faunístico recuperado está compuesto por 875 especímenes. En

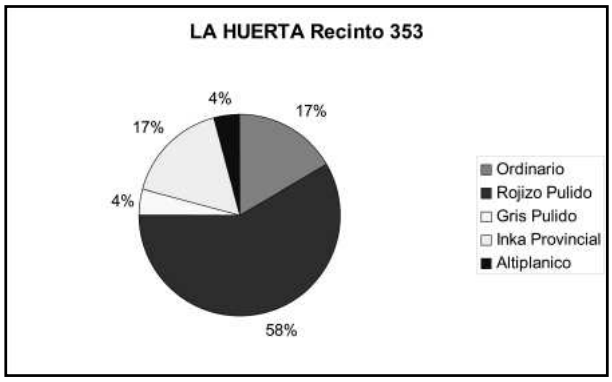


Figura 6. Resultados del análisis de los Grupos Tecnológicos.

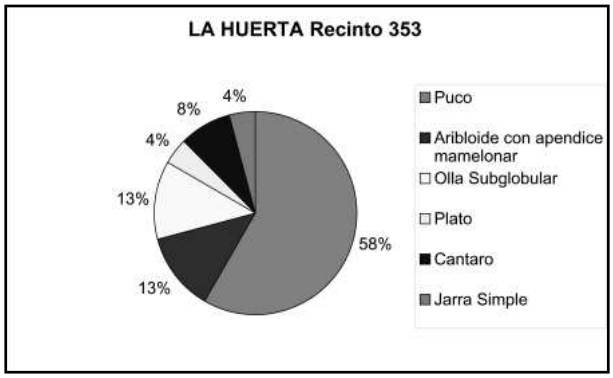


Figura 7. Resultados del análisis de los Grupos Morfológicos.

este cálculo se han considerado la sumatoria de todos los especímenes identificables del taxón camelidae, y a su vez las astillas de huesos largos que son consideradas "no diagnósticas" (Mengoni Goñalons 1999: 191) y las astillas no identificables en general.

Nuevamente se utilizó el cálculo del MAU para poder determinar las partes del esqueleto representadas. Como se observa en las Tablas 3 y 4, las partes esqueletarias que predominan son las pertenecientes al esqueleto apendicular (por ejemplo, metapodio, tibia, etc.). Con respecto al esqueleto axial, está escasamente representado, hecho observado por la ausencia de costillas y la baja proporción de vértebras.

Sin embargo, cabe destacar que están representadas todas las partes esqueletarias, lo que implica que los animales fueron aprovechados de forma integral. Como indica Madero (1993: 155) "este fenómeno es habitual

Hueso	NISP total a	MNE	MAU	% MAU
Orb	1	1	0,5	16,6
Lumc	2	1	0,14	4,6
Maxi	1	1	1	33,3
Man	1	1	1	33,3
ManT	2	1	1	33,3

Tabla 3. Huesos del esqueleto Axial

Hueso	NISP total a	MNE	MAU	% MAU
Fem 45	1	3	1,5	50
Fem 47	1	3	1,5	50
Fem 46	2	3	1,5	50
Fem 51	1	3	1,5	50
Feme	2	3	1,5	50
Fem	1	3	1,5	50
Met	15	8	1	33,3
Met 71	1	8	1	33,3
Met 72	1	8	1	33,3
Mete	3	8	1	33,3
Rul	1	2	1	33,3
Rul 25	1	2	1	33,3
Rul 30	1	2	1	33,3
Rul 31	2	2	1	33,3
Rul 35	1	2	1	33,3
Tib 55	3	4	2	66,6
Tib 56	2	4	2	66,6
Tib 60	5	4	2	66,6
Tibe	3	4	2	66,6
Tib 65	3	4	2	66,6
Hum 10	2	6	3	100
Hum 15	4	6	3	100
Hum Ep	1	6	3	100
Hum 20	2	6	3	100
Pha 1	9	8	1	33,3
Pha 2	4	4	0,5	16,6
Pha 3	1	1	0,13	4,3

Tabla 4. Huesos del esqueleto Apendicular.

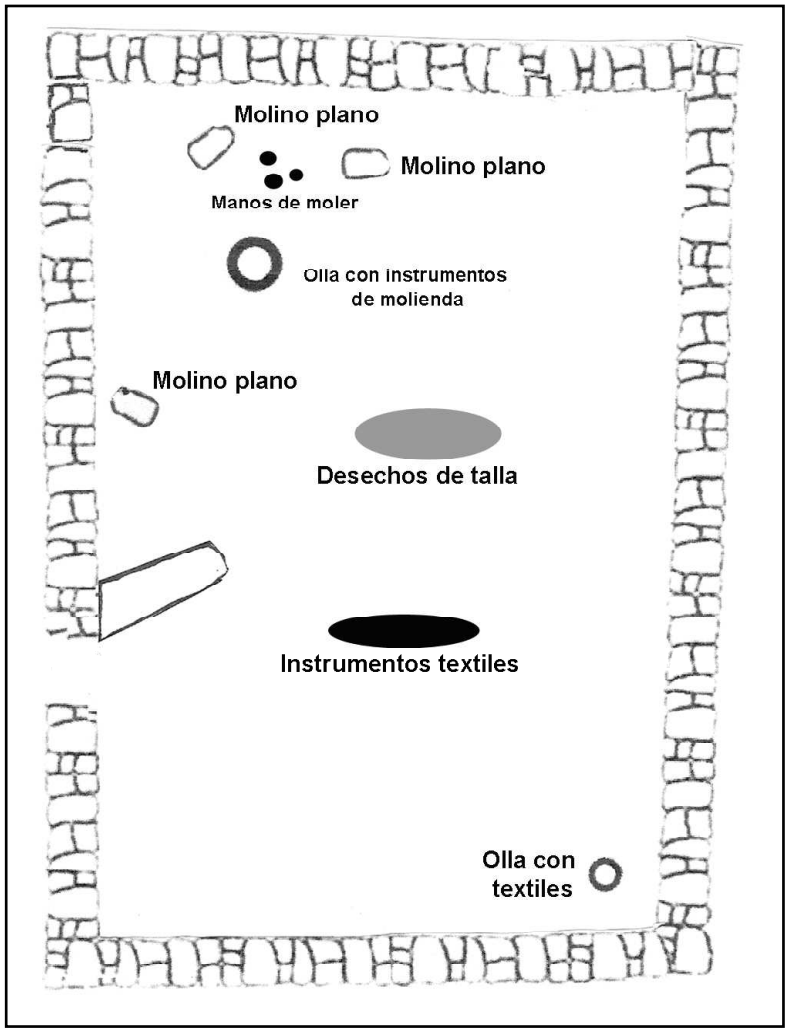


Figura 8. Planta del recinto 353 (6)

entre grupos pastoriles actuales que, además de consumir la carne y la grasa adherida a los huesos, fracturan luego las piezas para incorporarlas en la preparación de guisos o sopas. Ninguna parte del animal es desechada en el consumo".

En este recinto se recuperaron desechos de manufactura lítica de obsidiana, artefactos de molienda tales como molinos planos y manos de moler e instrumentos textiles (punzones y torteros), como así también una olla ordinaria que contenía morteros y una pecana. Resulta de particular interés el hallazgo de una olla conteniendo restos textiles y elementos vinculados con la producción textil.

DISCUSION Y CONCLUSION

De acuerdo a la evidencia analizada y los datos obtenidos a través del material cerámico y faunístico y su posterior comparación, se pudo inferir que el recinto 204 habría sido utilizado como unidad doméstica, mientras que el recinto 353 habría funcionado como un recinto de actividades múltiples.

Consideramos a la unidad doméstica como un espacio compuesto tanto por áreas materialmente delimitadas (recintos techados y no techados) como por espacios no delimitados o definidos que en conjunto formarían parte de un núcleo habitacional destinado tanto a actividades consideradas domésticas, tales como dormir, comer, almacenar, como así también actividades productivas como por ejemplo la elaboración de manufacturas que pudieran registrarse y adscribirse al grupo residencial mínimo (Taboada y Angiorama 2003).

En el recinto 204 (ver Figura 5) podemos observar que en el mismo se han llevado a cabo actividades tales como molienda, debido a la alta proporción de elementos utilizados para dichos fines, cocción de alimentos, de acuerdo a la presencia de un fogón, y un área techada que podría haber sido utilizada para el descanso. Al mismo tiempo, la tumba en la esquina noreste refuerza la idea de la adscripción del recinto como unidad doméstica, si tenemos en cuenta que en esta región las inhumaciones en las viviendas eran una práctica común (Palma 1998).

Los análisis cerámicos indican que predominan las formas relacionadas con actividades de cocción y consumo de alimentos. Encontramos ollas, aribaloides, cántaros, pucos, vasos chatos y pelikes, relacionados con los grupos tecnológicos Ordinario y Rojizo Pulido que son adscriptos a actividades cotidianas como cocinar, servir, comer y almacenar.

El registro arqueofaunístico del recinto no sólo se limita a restos de camélidos que fueron consumidos, sino que algunos huesos de los recuperados sirvieron de materia prima en la elaboración de artefactos.

Por otro lado, de acuerdo al material analizado para el recinto 353, podemos plantear que el mismo habría cumplido el rol de recinto de actividades múltiples. Para este caso, también se toma en cuenta no solo la evidencia cerámica y faunística, sino también la distribución de rasgos tales como la presencia de fogones y concentraciones de material (ver Figura 8). En la planta del recinto podemos observar que las tareas llevadas a cabo se relacionan con las actividades de molienda y talla lítica, como así también con la producción textil.

Las ollas remontadas se ubican contiguas y paralelas al muro este del recinto, lo que indicaría que se llevaron a cabo tareas de almacenamiento. Las mismas presentan marcas de exposición al fuego, por lo cual también podrían haber sido utilizadas para la cocción de alimentos. Las partes diagnósticas de piezas, tales como pucos, platos, ollas, jarras simples y aribaloides, que también presentan marcas de exposición al fuego, informan que se llevaron a cabo tareas como cocinar, servir y consumir.

Con respecto a la fauna, en el recinto 204 encontramos mayor proporción del esqueleto axial que en el recinto 353, sin embargo predomina ampliamente el esqueleto apendicular. En este recinto se encuentran menos marcas de corte, mayormente localizadas en algunos especímenes del esqueleto apendicular. Al mismo tiempo se han recuperado varios artefactos (7 en su totalidad), mientras que en el recinto 353 se han recuperado sólo 2 artefactos.

Finalmente, en el recinto 353 se puede observar una diferencia en la representación de partes esqueletarias, esto podría indicar un consumo preferencial de las mismas. Sin embargo, más allá de las diferencias recién mencionadas, el hecho de que existan huellas de corte y fracturas intencionales en ambos esqueletos sugiere la idea de un aprovechamiento integral de los animales.

Podemos concluir entonces, que el análisis conjunto tanto de los materiales cerámicos como faunísticos en su contexto arqueológico constituye una herramienta útil a la hora de abordar la funcionalidad de un recinto. Particularmente observamos, a través de nuestro caso, la diversidad de actividades que fueron llevadas a cabo en distintos recintos que forman parte del sitio arqueológico La Huerta en momentos inkaicos.

NOTAS

1) Pilares laterales en una abertura de muro.

2) Los grupos tecnológicos responden a criterios de tratamiento de las pastas y de las superficies para clasificar las muestras en función de las técnicas utilizadas para la manufactura de las piezas. Asimismo permiten una evaluación diacrónica de la producción cerámica a diferencia de las clasificaciones que se basan en estilos decorativos. Estos últimos no permiten identificar episodios culturales distintivos debido a su carácter culturalmente variable por el cual diversos estilos decorativos pueden ser copiados entre distintas poblaciones o continuados desde momentos más tempranos.

3) La denominación de los elementos en las cuatro tablas correspondientes al análisis arqueofaunístico es la misma que la usada por Mengoni Goñalons en el apéndice 1 de *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*.

4) Solange Fernández Do Rio y María Andrea Runcio (autoras).

5) Cuchillo ceremonial.

6) Solange Fernández Do Rio y María Andrea Runcio (autoras).

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar queremos agradecer al Dr. Jorge R. Palma por guiarnos y apoyarnos incondicionalmente en nuestros proyectos. También aprovechamos la oportunidad para agradecer al resto de los integrantes del equipo por la ayuda brindada a lo largo de los trabajos de campo y de laboratorio.

BIBLIOGRAFIA

BEHRENSMEYER, A.K. (1978) Taphonomic and ecologic information from bone weathering. Paleobiology, Cap. 4:62-150.

MADERO, C. (1993) Explotación faunística, tafonomía y economía en Humahuaca antes y despues de los Yupanqui. En: Inka Arqueología, historia y urbanismo del altiplano Andino, Cap. 3:155-168. Editorial Corregidor, Raffino editor, Buenos Aires.

MENGONI GOÑALONS, G. (1999) *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Sociedad argentina de antropología, Bs. As.

PALMA, J. (1996) Estructuras de descarte en un poblado prehispánico de la Quebrada de Humahuaca. *Arqueología* 6: 47-67. Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofia y Letras, UBA.

PALMA, J. (1998) *Curacas y Señores: Una visión de la sociedad política prehispánica en la Quebrada de Humahuaca*. Ed. ZISSI. Instituto Interdisciplinario Tilcara, Facultad de Filosofia y Letras, UBA.

RAFFINO, R. (1993) *Inka. Arqueología, historia y urbanismo del Altiplano Andino*. Editorial Corregidor. La Plata.

TABOADA, C. y ANGIORAMA C. (2003) Buscando los indicadores arqueológicos de la unidad doméstica. *Cuadernos* 20: 393-407. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy. San Salvador de Jujuy. Argentina.